

LA VENGANZA DE DON MENDO

de Pedro Muñoz Seca





Ángel Ruiz

Cristina Goyanes

Roberto Quintana

Jesús Cabrero

Valery Tellechea

Jesús Berenguer

Karmele Aranburu

Marcelo Casas

Chema Pizarro

Cristina Arias

Carmen Angulo

Mari Ángeles Fernández

Luis Romero

Cristian Sandoval

Asesoría de verso **Maria José Goyanes** - Escenografía **Ricardo Sánchez Cuerda** - Vestuario **Ana Garay y Rafael Garrigós**

Iluminación **Carlos Merino** - Cartel **Manolo Cuervo** - Coreografía y Codirección **Nuria Castejón** - Música **Luis Delgado**

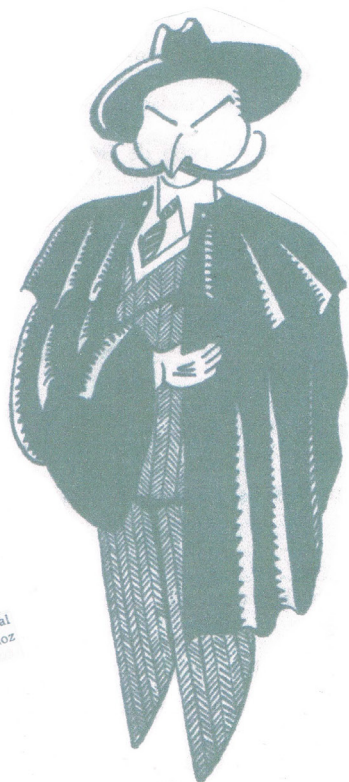
Producción **Salvador Collado** - Dirección **Jesús Castejón**

LA VENGANZA DE DON MENDO

caricatura de tragedia
en cuatro jornadas, original, escrita
en verso, con algún ripio de Pedro MUÑOZ SECA

La venganza de Don Mendo, fue estrenada en el Teatro de la Comedia de Madrid en 1918, convirtiéndose al instante en un éxito como comedia ambientada en la España medieval. Su éxito fue tan grande que, hoy en día, es la cuarta obra más representada de todos los tiempos en España junto con Don Juan Tenorio, Fuenteovejuna y La vida es sueño. Es, además, un recorrido por casi todos los metros y formas estróficas de la poesía castellana.

La obra pertenece al género, creado por el autor, del astracán. El astracán es un género cómico menor que sólo pretende hacer reír a toda costa: la acción, las situaciones, los personajes incluso el decorado dependen única y exclusivamente del chiste, que suele ser de retruécano y de deformación cómica del lenguaje.



La venganza de Don Mendo es una obra que abunda en juegos de palabras y golpes de humor; una reducción al absurdo de los elementos propios del drama histórico con fines paródicos. Se unen elementos detonante del ayer y del presente en obvios anacronismos, haciendo además que personajes medievales se muevan en un mundo dominado por la moral utilitaria del tiempo de Muñoz Seca.

Estrenada en el Teatro de la Comedia, de Madrid, la noche del 20 de diciembre de 1918



"Garcíagil" vio así al genial
comediógrafo Pedro Muñoz
Seca

LA VENGANZA DE DON MENDO

PEDRO MUÑOZ SECA

ARGUMENTO

Magdalena, hija de Don Nuño Manso de Jarama, está enamorada de Don Mendo, un noble pobre con quien mantiene relaciones secretas. El padre de la joven decide casarla con un rico privado del Rey, Don Pero. Ella, que quiere ascender socialmente, acepta sin decirle nada a Mendo ni a Pero. Por ello, cuando éste último los descubre, Mendo se autoinculpa de robo y acaba encarcelado y condenado a muerte. Un amigo de él, el Marqués de Moncada, le rescata, dándole así oportunidad de llevar a cabo su venganza.

JORNADA PRIMERA

Sala de armas del castillo de don Nuño Manso de Jarama, Conde de Olmo. En el lateral derecha, primer término, una puerta. En segundo término y en ochava, una enorme chimenea. En el foro, puertas y ventanales que comunican con una terraza. En el lateral izquierda, primer término, el arranque de una galería abovedada. En último término, otra puerta. Tapices, muebles riquísimos, armaduras, etc. Es de noche. Hermosos candelabros dan luz a la estancia. En la chimenea, viva lumbre. La acción en las cercanías de León, allá en el siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII.

JORNADA SEGUNDA

Interior de la torre abovedada que sirve de prisión a don Mendo. Una claraboya en el foro, cerca del techo, y una puerta en el lateral izquierda. Al levantarse el telón amanece. Está en escena DON MENDO, recostado sobre un mal camastro. No hay en escena más muebles que el susodicho camastro y un par de taburetes toscos.



JORNADA TERCERA

Perspectiva de un campamento en el siglo XII. En el telón de fondo habrá pintadas aquí y allá, entre macizos de árboles y sorteando los accidentes del terreno, varias tiendas de campaña. Lejos se verá una ciudad circundada por espesas murallas y enhiestos torreones. En el lateral derecha frondoso arbolado. En el lateral izquierda una lujosa tienda de campaña que se pierde en el lateral. Es de día. Al levantarse el telón están en escena FROILÁN y MANFREDO, nobles y apuestos guerreros. Dentro suena, cerca, un redoble de tambor, luego otro redoble más lejano, y así un rato hasta perderse el sonido lejísimos.

JORNADA CUARTA

La escena es una gran oquedad abovedada, perteneciente a una cantera o mina abandonada. En el fondo gran arco irregular que sirve de entrada. El telón de foro será una alegre y luminosa perspectiva de campo andaluz, con algún que otro pino frondoso en primer término.

Dentro ya de esta gran cueva habrá, a la derecha y en ochava, una cascada cuyas aguas corren hacia el foro. Sobre la cascada y como a dos metros de altura un agujero sobre las rocas por el que puedan asomarse dos personas. En primero y segundo términos del lateral derecha al arranque de dos galerías que se pierden en el lateral. Entre uno y otro algún macizo de zarzas donde pueda ocultarse una persona. En el lateral izquierda se inician tres de estas galerías, también practicables. Dichas galerías serán de altura y anchura distintas y alguna de ellas estará semioculta por los arbustos y malezas que crecen entre los riscos. Es de día. Luz intensa en el campo. Al levantarse el telón entran en escena por el foro y guardando todo género de precauciones.





LA VENGANZA DE DON MENDO
PEDRO MUÑOZ SECA

REPARTO

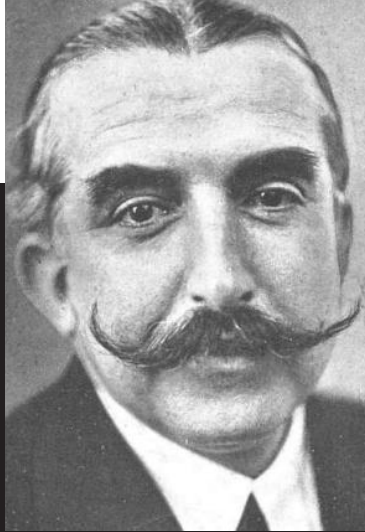
DON NUÑO	Jesús Berenguer
MAGDALENA	Cristina Goyanes
DOÑA RAMÍREZ	Roberto Quintana
DON MENDO	Ángel Ruiz
DON PERO	Chema Pizarro
CLODULFO	Marcelo Casas
MONCADA	Jesús Cabrero
ABAD	Marcelo Casas
ESTHER	Ángeles Ferrer
ALJALAMITA	Cristina Arias
REZAIDA	Carmen Angulo
RAQUEL	Ángeles Ferrer
AZOFAIFA	Valery Tellechea
DON ALFONSO VII	Marcelo Casas
DOÑA BERENGUELA	Karmele Aramburu
MALDITOS	Luis Romero y Cristian Sandoval



FICHA TÉCNICA

MAQUINARIA Y DIRECCIÓN TÉCNICA	Pilar Dios Carlos Merino
REALIZACIÓN VESTUARIO	Cornejo
ATREZZO	Mateos
REALIZACIÓN ESCENOGRAFÍA	Verteatro Proyectos S.L.
AYUDANTE DE DIRECCIÓN	Eva Rodríguez
AYUDANTE DE PRODUCCIÓN	Marisa Lahoz
ASESORÍA DE VERSO	María José Goyanes
ESCENOGRAFÍA	Ricardo Sánchez Cuerda
VESTUARIO	Ana Garay y Rafael Garrigós
ILUMINACIÓN	Carlos Merino
CARTEL	Manolo Cuervo
COREOGRAFÍA Y CODIRECCIÓN	Nuria Castejón
MÚSICA	Luis Delgado
PRODUCCIÓN	Salvador Collado
DIRECCIÓN	Jesús Castejón





PEDRO MUÑOZSECA

(El Puerto de Santa María, 20 de febrero de 1879 – Paracuellos de Jarama, 28 de noviembre de 1936), escritor y autor de teatro español, murió asesinado por milicianos comunistas, en una «saca» de la prisión en que se encontraba recluido en Madrid, durante la Guerra Civil, en la matanza de Paracuellos. Casado en 1908 con la cubana María de la Asunción de Ariza y Díez de Bulnes. Es abuelo materno del escritor Alfonso Ussía. Pertenece a la llamada «otra generación del 27».

Estudió bachillerato en el colegio jesuita San Luis Gonzaga de El Puerto de Santa María junto a Juan Ramón Jiménez y Fernando Villalón, en 1901 concluye sus estudios de Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad de Sevilla. En esta ciudad conoció el mundo del teatro. Allí estrenó en 1901 una obra cómica de un acto, Las guerreras y en 1903 el sainete El maestro Canillas en El Puerto de Santa María. Marchó a Madrid en 1904, donde estrenó su primera obra, El contrabando, en el Teatro Lara, escrita en colaboración con Sebastián Alonso. Allí trabajó de profesor de griego, latín y hebreo. En 1908 comenzó a trabajar en el Ministerio de Fomento.

Entre los años 1910 y 1920 su figura como autor teatral se consolidó como el creador de un nuevo género teatral denominado astracán o astracana, caracterizado por una búsqueda de la comicidad a todo trance, incluso a costa de la verosimilitud y desfigurando el lenguaje natural. El astracán gozó del favor del público, pero no así del de la crítica y los intelectualoides sin ingenio. La obra más célebre dentro de este género es La venganza de Don Mendo, que se estrenó en el Teatro de la Comedia en 1918. Dicha pieza es una sátira muy inspirada y jocosa del teatro histórico del Modernismo literario, el drama romántico y las comedias de honor de Pedro Calderón de la Barca y es de las pocas que han aguantado bien el paso de los años.

En los años 1920 sus obras dejan de representarse únicamente en Pascuas y aseguran a los empresarios teatros llenos. Las críticas sin embargo, no van de la mano. En la



edición de Afrodísio Aguado de La venganza de Don Mendo, el prólogo está a cargo de Jacinto Benavente quien define la obra y el destino de Muñoz Seca así, «A Muñoz Seca no lo mató la barbarie, lo mató la envidia. La envidia sabe encontrar sus cómplices».

Otra obra suya es Los extremeños se tocan, una comedia musical o «zarzuela sin música», donde los actores cantan y bailan a capella y que parodia este género; posteriormente fue llevada al cine por Alfonso Paso.

De 1931 en adelante centra sus sátiras contra la República. Estrena La oca, siglas de «Libre Asociación de Obreros Cansados y Aburridos», caricatura del comunismo y el igualitarismo. Más tarde estrena Anacleto se divorcia, sátira de la ley del divorcio (1932) recién promulgada. Otras obras que ridiculizan a la República son La voz de su amo, Marcelino fue a por vino y El gran ciudadano. Estas críticas, que tuvieron éxito de público, hacen que pase de ser considerado frívolo, dentro de su conservadurismo, a ofensivo por algunos grupos objetivo de las críticas. Pero fue muy querido en el mundo escénico conservando amistades como Pedro Pérez Fernández, Jacinto Guerrero, Salvador Videgain o el famoso Lepe. Colaboraron con él Enrique García Álvarez, Azorín, García Velloso y otros muchos.

Cuando se inició la Guerra Civil Española, estaba con su esposa en Barcelona por el estreno de La tonta del rizo, que tuvo lugar la noche anterior al estallido, y fue detenido por milicias anarcosindicalistas que dominaban la ciudad condal, en la casa de un actor que le había aconsejado abandonar el hotel en el cual se había alojado.

Acusado de albergar ideas monárquicas y católicas, fue trasladado a Madrid y encarcelado en la recién creada cárcel de San Antón (establecida en esos mismos días en el antiguo Convento de San Antón); su esposa en cambio fue puesta en libertad ya que era ciudadana cubana. Fue asesinado el 28 de noviembre de ese año 1936 en Paracuellos del Jarama.

Humorista de ley hasta los últimos momentos, dirigió estas palabras al pelotón de fusilamiento: «Podéis quitarme la hacienda, mis tierras, mi riqueza, incluso podéis quitarme, como vais a hacer, la vida, pero hay una cosa que no me podéis quitar... y es el miedo que tengo». Cuentan que los soldados que a la postre lo fusilaron le pidieron perdón por lo que estaban obligados a hacerle, es decir matarlo, pero parece ser que él fue quien los consoló diciéndoles que estaban ya perdonados, que no se molestaran... «aunque me temo que ustedes no tienen intención de incluirme en su círculo de amistades».





ESCENA 'LA VENGANZA DE DON MENDO'
LA ETERNA CARICATURA DE LA TRAGEDIA

MARÍA QUINTANA / Madrid
Mientras que el caluroso asfalto de la gran urbe ahoga, en pleno centro un oasis resiste. Los jardines de Sabatini, ante la imponente presencia del Palacio Real, parecen respirar un aire diferente donde los versos de *La venganza de Don Mendo* se entrelazan con el murmullo de una ciudad que todavía no duerme. Noventa y seis años después de que el texto de Pedro Muñoz Seca, el cuarto más representado de la historia del teatro español, se subiese a las tablas por primera vez, Jesús Castejón se pone a las órdenes de la eterna caricatura de la tragedia.

Castejón, director y también intérprete perteneciente a una saga

de actores líricos, todavía recuerda cómo, con seis años, su prima le llevó a una sala de cine de Alicante para ver la versión del texto de Muñoz Seca que había llevado a la gran pantalla Fernando Fernán Gómez. «En la obra el conflicto es lo de menos, lo que la hace atractiva y divertida es la forma de representarla y la idiosincrasia de los personajes. Es un texto muy indicado en épocas de necesidad de felicidad, de evadirse», comenta Castejón.

Raúl Sández, Manuel Gómez Bur, Javier Veiga... No son pocos los cómicos que se han hundido en el traje de Don Mendo, por eso Ángel Ruiz, el protagonista sobre las tablas de Sabatini, no puede evitar plantearse este personaje como un



Un momento de 'La venganza de Don Mendo' en los jardines de Sabatini, con el Palacio Real de fondo. / EFE

reto, que lo es menos por la presencia de Castejón, al que considera un maestro. «Tiene una visión de la comedia impresionante, ha sabido reflejar lo que está en el texto que no puede modificarse pero ayudándolo con el gesto, así el gag

se sostiene por otro lugar».

Tras unos tablones que forman una escenografía en continuo movimiento se asoma, tímida, la imponente arquitectura barroca del Palacio Real. Durante los primeros versos, la estructura es un persona-

je más que, sin guión, trata de arrebatar todas las miradas. Según avanzan los versos, la magia del teatro hace su efecto y los 29 actores en escena se alzan con el protagonismo absoluto de la parodia burlesca. Don Mendo sigue vivo.



LA VENGANZA DE DON MENDO

PEDRO MUÑOZ SECA

Borja Cardelús y Muñoz-Seca

Viriato, 58
28010-Madrid
info@borjcardelus.com

Madrid, 31 de julio de 2014

Sr. D. Manuel Lagos Gismero
Director General de Actividades Culturales
Área de Gobierno de las Artes, Deportes y Turismo
Ayuntamiento de Madrid
Montalbán, 1, 4ª planta
28014-Madrid

Mi querido amigo:

He comentado la reposición de *La Venganza de don Mendo* con alguno de mis primos que han asistido a su representación en los jardines de Sabatini, nietos todos de nuestro abuelo Pedro Muñoz Seca, y todos hemos coincidido en el acierto de la exhibición, y en la alta calidad de la representación en todos sus aspectos: puesta en escena, iluminación, vestuario, dirección, en la calidad del elenco y desde luego en la estricta fidelidad al texto del autor.

Por todo ello, en nombre de la familia Muñoz Seca quiero enviarte nuestro más sincero agradecimiento por la programación de esta pieza clásica de nuestro abuelo, así como nuestra cordial felicitación por la puesta en escena de la obra.

Un abrazo,

Borja Cardelús



LA VENGANZA DE DON MENDO

PEDRO MUÑOZ SECA

